

92 Romero y Magdalena, Mariano :: 860-1

860-1 Martínez de Escobar, Bartolomé 7

20

ELEGIA

A LA INESPERADA MUERTE DEL PRESBITERO
D. MARIANO ROMERO Y MAGDALENO,

POR

EL LICENCIADO D. BARTOLOME MARTINEZ DE ESCOBAR

DEDICADA

COMO PRUEBA DE LA MAS SINCERA AMISTAD,
A LA SRA. DOÑA MARIA DE SALL, SU
IDOLATRADA HERMANA.

Hejo de Ara.

1840.

ELIENIA

A LA INSPERADA MEMORIA DEL
D. MANUANO ROMERO Y MARDIA

1810

EL LICENCIADO D. BARTOLOME MARTINEZ DE ESCOBAR

DEPARTAMENTO

COMO PRIMER EN LA SERIE DE AMINISTRAD
A LA SEÑAL DONA MARIA DE SALDIA
IDOLATRADE HERMANA

1810

¿Será que de amistad la viva llama

Ya se extinguió en la tierra?

¿Y tu lo crees, adorada sombra

De Amirano feliz?... El que te ama

Te ve en la huesa venturoso, y siente

La perdida de un bien que poseia,

Y ese reposo sepulcral trocara

Por un momento solo de tu vida....

¿Y quien turba la paz de tus cenizas?

La soledad, el desconsuelo, el llanto.

Y tu insensible mientras yo lamento

Y en la cruel horfandad y amargo luto,

A rendir vengo en arido tributo

Mi eterna pena y mi dolor al viento.

Escrito gira en la celeste esfera

De los humanos el destino infando.

Y la mano de un Dios inexorable

En sus altos designios descansando

Esculpió el porvenir. ¡O quien me diera

Del libro interminable de la vida

Borrar tu aciago fin! Fuera me dado

Arrancarte del lecho en que rendido

En pesares y lagrimas sumido,

Te vi y senti sufrir; y sucumbiendo

Al cruel dolor que la natura oprime

Agudos ayes y mirar inquieto,

Clavando ansioso los hundidos ojos

En la amistad doliente; al alto cielo

Demandabas piedad, y en los mortales

Implorabas el ultimo consuelo

Cual en tormenta que el abrigo sopla
 El tribulado naufrago se agita,
 Y entre congojas y afliccion llorosa
 Del sordo cielo la clemencia implora;
 Asi afanoso con dolor clamabas
 En el trance fatal desesperado;
 Un brazo y otro á la amistad pedias.
 Mas no era dado consolar tu pena,
 Ni en la rota barquilla,
 Sacarte salvo á la feliz arena.

Ardientes votos al airado cielo
 Tributa mi amistad: los oyes pio:
 Cubre tu corazon el amargura
 Y parto tu dolor y tu tormento:
 Se anuda mi garganta, ya vacilo:
 Rompo el raudal de lagrimas acerbadas,
 Y en profundos sollozos y suspiros,
 Tú las miras correr: mojan tu frente:
 Redoblan tu afliccion, y aunque rendido
 Esforzando el tardío, oscuro acento:
 "Es preciso morir," dices conmigo.

Si el tiempo con segúr siempre severa
 Destruye de los siglos la alta gloria,
 Oh! no será que en su velóz carrera,
 Rapido arrastre tu feliz memoria.
 El Etna mugidor, volcan ardiente
 Del Siciliano mar constante faro
 No muere, y lanza en eternal gemido,
 Ruinas al mar, y luz al Universo.
 El cano Teyde con su faz nublosa

Cubierto siempre de abundante nieve
 Hierve en su seno lava devorante,
 Y vive, y fuego de su entraña vierte.

Asi tu muda imagen siempre viva
 A pesar de la ausencia y de la muerte
 Alienta en mi existir: la oscura fosa
 Que te veló à la vida, ya no puede
 Borrar tu nombre, tu virtud y gracias;
 Que ellas viven aun en tus amigos
 Y en este corazon. Cual noche oscura
 Que la luz roba al avido viajero,
 Que conserva la imagen y esperanza
 De despertar á la radiante aurora,
 Y ver en su esplendor á la natura,
 Fué tu átra muerte à la amistad constante.
 Razgó mi pecho la punzante herida
 De tu final á Dios, y torva nube
 Obscureció la antorcha que á Helicon
 Guió mi incierto pie: mas tus lecciones
 Impresas con la voz de tu cariño,
 Vivas serán á mi fatal memoria.

Oigo tu voz aun, oigo tu acento
 En los sensibles versos que inspirabas,
 O dulce Bardo, á tu canario suelo:
 Tu lira blanda en armoniosos trinos
 Por el aire pulsada, dulces écos
 Despide en medio de la noche umbría:
 Pendiente de tu tumba espera inquieta
 Que tornes al vivir, y oir tus metros.
 Pero ya no....que en la morada oscura

Del odioso no ser no vive el hombre:
 Ni es dado á aquel que de la faz del mundo,
 Despareció, volver á sus amigos:
 Que la nada fatal ansiando siglos,
 Ahogó en el caos todos los que fuéron.

Con la mas dulce inspiracion cantaste
 De la virtud el venerable acento,
 Del pudor virginal las bellas gracias:
 Aborreciste del poder odioso
 La tirania y el furor sediento:
 Inextinguible horror trazó tu mano
 Al odio infame, à las pasiones viles.
 Solo tu corazon se complacia
 En acallar la voz del inocente
 Que piedad imploraba: y la pobreza
 Consolando impaciente
 Prestar tu voz á la amistad doliente.

En mi vergél yo plantarè el arbusto
 Del que llevaste el nombre y los aromas,
 Planta del corazon que ambiente suave
 Balsamicos olores difundia
 Mientras fresca y lozana se ostentaba;
 Mas despues que el otoño de la vida
 Agostó tu verdor y alegre pompa,
 Tu fragancia quedó sobre la tierra.
 Y difundes sin fin, y el aire llenas
 De tu pensar: de tu facundo labio
 La sensible expresion que perlas vierte,
 Matiza al alba las brillantes flores
 Y al sol mitiga su calor naciente.

(5)

Lleno de gracias te deparó el cielo
Una lira feliz y venturosa,
Que nunca, nunca, resistió al deséo.

Pero todo acabó: subita muerte
Robó á mi patria el genio de Romero
Y la amistad con èl. Ornad Canarios;
Esa tumba fatal de mi cariño
De funeral ciprés y triste adelfa.
Venid cubiertos de dolor conmigo,
Llorad el genio que espiró en su suelo:
Renovad el laurel que mereciera
Ceñir su sien, y que en el sacro Pindo
Emblema fuè del Bardo. Triste Délos
Allá en tu templo venerable culto
El Pindaro gozó y otros que egregios
Subir osaron al angusto sitio
Dó el merito se honró; recibe pio
Estos manes queridos de las Musas
Que te presentan amadores tiernos.
Prended. amigos, la estallante pira
Quemad aromas, derramad esencias
Y que el postrer á Dios de la esperanza
El mar repita en sonoros ecos.

Deja que mi fiel ternura
Exhale su sentimiento,
Y que crezca mi tormento,
Como crece mi amargura.
Te arrancó la muerte fiera
De mis brazos; quien pudiera

Con dura mano certèra
Traspasar su corazon!
¡Ay! calla triste razon.....
Que no calla mi pasion,
Por que me mires severa.

Descanza en paz sombra amada
Con eterno y blando sueño,
Sin temer el torvo ceño
Del tiempo en tu fria nada.
Que su devorante ardor
En vez de olvido y horror,
Derramará tu loór
Mientras brille el sol ardiente,
Sobre tu patria doliente:
Y beba aromado ambiente
De tu Romero en la flor.

Ni vendrá la ultima vez
Que te hable mi labio amigo,
Que siempre estará contigo,
Fino mi amor y tu prez.
La rubia aurora al rayar
Me encuentra con mi pesar,
Siempre me verá regar
Tu losa con llanto ardiente,
Y en ella imprimir demente
Mi labio que ahora siente
Tu corazon palpitar.

Yo tegeré tu corona

(7)

De lauro y verde romero
Que Apolo me dá, el primero
Del que su trenza aprisiona.
Y tu Romero, que dás
Tu triste sombra fugaz
Sobre su tumba, unirás
Tus tiernas ojas y olor:
Libre de brisa enojosa
Y Canicula ardorosa,
Hasta que cubras la losa
De la amistad y el amor.



Dejaron y se fueron
 Que Apolo me dejó el primer
 Del que en tierra quedaban
 Y en Babilonia se fue
 Le vino a buscar a
 Solo en tierra babilonia
 Los dioses que y otros
 Llamó de los dioses
 Y babilonia babilonia
 Hacia los dioses de los
 De la ciudad de Babilonia